

Concedida la palabra sobre *Higiene, estado sanitario y enfermedades reinantes*, usó de ella el *doctor Llansó*, diciendo que no cabe duda estamos en plena epidemia de gripe, debiéndose el no ser considerable el número de enfermos á que la temperatura de que disfrutamos es benigna, ya que con el calor la gripe lo mismo se desarrolla; es el frío factor importante para engendrar las complicaciones graves de dicha enfermedad.

Los enfermos de hoy se diferencian bastante de los de cuando allá por los años 90 y 91 el dengue nos visitó por primera vez; entonces, tras un período prodrómico corto, y á veces sin este período, aparecían los dolores, mialgias, artralgiás, neuralgias, siguiendo á continuación, después de dos ó tres días, la depresión de fuerzas, al paso que hoy aparece ya desde el primer momento la astenia, dando á la enfermedad el aspecto de las infecciones graves. Si tratamos de averiguar á qué es debido este cambio, difícil es el explicarlo; sin duda, modificada la manera de ser del bacilo de Ofeiffer, se han modificado á la vez sus toxinas; podríamos decir, añadió, que antes, algo *extraño*, circulando con la sangre, estimulaba el funcionalismo nervioso para agotarlo después, al paso que ahora, desde el primer momento, se altera el líquido hemático, haciéndole impropio para dicho estímulo. De un modo esquemático diríamos que lo que ocurría al principio era un acto de *adición*, mientras que lo actual es una *sustracción*. De estas consideraciones clínicas dedujo otras de orden terapéutico, las cuales motivaron su comunicación. El síntoma *dolor* exigía el empleo de la medicación analgésica, de aquí que el salicilato y la antipirina se usaran *larga manu* hasta el punto de que, como observan Renaud y Landouzy, algunos creyeron era esta última el específico de la gripe. La astenia que hoy predomina (que en 1890 fué observada en Italia, describiéndose la epidemia de entonces con el nombre de *nona*), es causa de que elija la gripe entre sus víctimas á los viejos, asmáticos, bronquíticos crónicos, agrave las neuropatías, acelere el curso de la tuberculosis y haga evolucionar otras latentes, de aquí que la antipirina no haría más que agra-